

EDITORIAL

Estamos a punto de entrar en el segundo semestre del año y junto con éste vienen una serie de nuevos retos a enfrentar.

Las pequeñas y medianas empresas continuarán luchando contra las afectaciones de la crisis económica mundial y las que les dejó la contingencia sanitaria para evitar el brote del virus AH1N1.

Pero también llega otro factor importante del que las empresas deberán estar atentas y tratar de prepararse en la medida de lo posible con el fin de proteger al máximo su patrimonio empresarial, sus empleados y sus clientes: los desastres naturales.

México está catalogado a nivel mundial como uno de los 12 países más vulnerables a este tipo de eventos.

Ante esta realidad que hoy ya ha afectado a miles de establecimientos y negocios del turismo y de otros giros, es que es de vital importancia tener visión sobre futuros incidentes y tratar de

anticiparse a éstos. El Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) afirma que 30% del territorio nacional está en el mapa de riesgos por sismos, **inundaciones** o sequías.

Así que ahora no es suficiente cubrirse contra robos o incendios, también es esencial voltear hacia los desastres naturales.

De acuerdo con la Cruz Roja, los recursos utilizados para prevenir desastres salvan más vidas por cada dólar invertido que los que se emplean en la reconstrucción.

Además, una empresa es el fruto del esfuerzo y entrega de su fundador y de quienes laboran en ésta, por lo que es necesario que los emprendedores, las pequeñas y medianas empresas aseguren su patrimonio y no pongan en riesgo lo que tanto les ha costado.

Simplemente recordemos los estragos que dejó el **huracán** *Wilma* en México.

La Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS) calcula las pérdidas en unos 3,000 millones de dólares.

No es necesario perderlo todo para comprender que es necesario asegurar el negocio como proteger a nuestros empleados.

Así que para lo que resta del año, la Universidad de Colorado estima unos 11 ciclones tropicales para la cuenca del Océano Atlántico, de los cuales cinco podrían convertirse en **tormenta** tropical y cuatro en **huracanes**.

En el Pacífico nororiental se esperan 13 ciclones, seis con intensidad de **tormenta** tropical y siete con categoría de **huracán**.

Prevenir es mejor que lamentar.

Hasta la siguiente edición

Carmen Castellanos
Editora

